

cauce: el de la bella mentira poética, ¡por esto bendecimos su diestra de artesano leal de la maravilla! No existe en su libro concesión a la realidad inmediata, no le vemos el juego de salón de la prestidigitación de ciertos «imaginistas», no le notamos cómo el truco consiste únicamente en el movimiento de algunos metros de ilusión: El Mar entra, avasalladoramente, en nosotros y en nosotros se queda por el milagro de un poeta cabal.

En Antofagasta, junto a su Mar Inefable, releo esta novela de Juan y creo que el mejor homenaje a sus páginas es el acercarla a las espumas que me llaman y dejar que ellas le blanqueen su emoción. ¡Mar y Mar estarán besándose más allá de la literatura!.—ANDRÉS SABELLA.



<https://doi.org/10.29393/At273-21DAHD10021>

Letras Inglesas. DE DENTRO AFUERA (1), por *Adrian Stokes*.

El hombre, de continuo, ensaya métodos para llegar a un conocimiento cada vez más preciso y amplio de sí mismo. La historia es extensa y aparecen en ella importantes nombres de escritores, psicólogos, filósofos, psicoanalistas, que de modo diverso nos muestran al hombre en su relación con el mundo circundante. Mucho es lo que se ha dicho y no poco será lo que se diga acerca de esta exploración de que siempre se regresa con algún hallazgo.

Adrián Stokes es un escritor inglés que también emprende la aventura. Tenemos escasas referencias de su vida y de su obra. De su vida, apenas poseemos algunas imágenes de su infancia, mostradas en su obra «*De Dentro Afuera*», no tanto con un propósito autobiográfico, a la manera acostumbrada, sino como una tentativa de ordenación de los múltiples elemen-

(1) *Inside Out*, por Adrian Stokes.—Faber and Faber. London.

tos que constituyen, en el espacio, una vida humana. Stokes define su libro como «un ensayo de psicología y estética dentro de los requerimientos espaciales». En cuanto a sus obras anteriores, sólo conocemos, indirectamente, tres: «*Los Ballets Rusos*», «*Esta Noche, el Ballet*», y «*Venecia: un aspecto del Arte*». De comentarios críticos acerca de estas tres obras, nos queda la impresión de que se le considera un escritor muy personal, ajeno siempre a las opiniones convencionales.

El método de conocimiento del hombre que interesa a Adrián Stokes se relaciona, en cierto modo, con el freudiano. Es en la infancia donde están los fundamentos. En ella comienza a realizarse esa faena de organización que es la vida. «En el aposento destinado a los niños—escribe en el prefacio—es donde hay que encontrar los temas de la naturaleza humana».

Divide, pues, su obra, en dos partes: la primera sitúa a un niño en diversos lugares, entre las cosas y vemos cómo éstas adquieren un carácter particular, revestidas de una significación cuyo origen arranca de la fantasía; la segunda nos muestra a un hombre en el cual la experiencia no ha ahogado las intuiciones de la infancia, y por cierto que este modelo ha de ser, necesariamente, un artista. De aquí que esta segunda parte sea una interpretación muy aguda de la acomodación de la sensibilidad y el pensamiento de un gran artista a su primitivo e incesante poder de transfigurar el mundo exterior, por medio de una ordenación y una valoración imaginativas de las cosas. El modelo presentado es Cézanne, el gran pintor francés, cuyo arte es analizado con penetrante juicio.

«*De Dentro Afuera*» es un excelente libro que, a pesar de su brevedad, nos permite apreciar debidamente la calidad de una disciplinada inteligencia que procura explicarse el proceso de la creación artística y mostrarlo como un conocimiento del mundo que no se satisface de apariencias.